

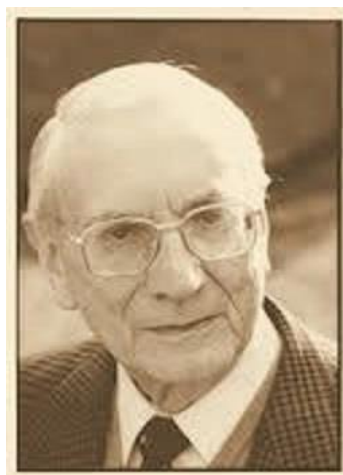


NÚMERO 24

Abril 2017

Buenos Aires

ISSN 1669-9092



PIERRE HADOT (1922-2010)¹

Philippe Hoffmann²

Traducción: © Raquel Ibarra³

¹ Philippe Hoffmann es Director de la Escuela Práctica de Altos Estudios (Sección de Ciencias Religiosas), París. Licenciado en Letras Clásicas y Filosofía, Universidad de París IV. Doctor de III en Estudios Griegos. Caballero de la Orden Nacional del Mérito, Caballero de la Orden de Palmas Académicas, Laureado por la Fundación de Japón por el Programa de Líderes Culturales, Experto extranjero en Shanghi Normal University, China.

² Raquel Ibarra es artista plástica y escultora, con varios años de residencia en París.

³ Publicado originalmente por *Revue.org*, portail de Revues en Sciences Humaines et Sociales. Paris, 2012. Versión aumentada del texto publicado en Revista de Estudios Agustinianos y Patrísticos, Nº57, (2011), p III-XII. Cuando se citan libros se consignan sus ediciones en nuestra

En la noche del 24 al 25 de abril 2010, fallece Pierre Hadot, figura eminente de la filosofía francesa del siglo XX, historiador del pensamiento antiguo y de su tradición pero también modelo viviente de “sabiduría” por todos aquellos que lo conocieron, y por todos aquellos que lo leyeron. Nacido el 21 de Febrero 1922 en París, criado en Reims, según su fórmula, “en las faldas de la Iglesia”, y destinado muy tempranamente al sacerdocio, como sus dos hermanos Henri(1907-1990) y Jean (1912-2010), con una madre excesivamente piadosa, Pierre Hadot debido a sus estudios de la juventud en el “Pequeño Seminario”, luego en el “Gran Seminario” de Reims, por su confesión misma del amor a la Antigüedad, gracias a excelentes profesores de griego y de latín, como así también una formación filosófica sólida que al lado del tomismo, hacían un lugar al Bergson de *Dos fuentes, de la moral y de la religión*. Ordenado como sacerdote en 1944, él estudia en la Sorbona y en el Instituto Católico, frecuenta cursos, conferencias, los círculos filosóficos parisinos (Henri-Irénée Marrou, Nicolas Berdiaev, Albert Camus, Gabriel Marcel...) y sobre todo reencuentra al P. Paul Henry, jesuita, profesor de teología en el Instituto Católico, célebre especialista y editor (con Hans-Rudolf Schwyzer) de Plotino. Después de haber dudado entre una tesis sobre Rilke y Heidegger, bajo la dirección de Jean Wahl, y una investigación aconsejada por Paul Henry, sobre la teología de Marius Victorinus (retórico cristiano del siglo cuarto) y sus fuentes neoplatónicas, Pierre Hadot elige la segunda vía (con la gran decepción de Jean Wahl) y se compromete en 1946 en la investigación que debía acabar en una serie de publicaciones mayores sobre Victorinus, la teología trinitaria y Porfirio. En un volumen de entrevistas publicadas en el año 2001, que es a la vez una autobiografía personal, espiritual, intelectual, y una introducción limpia a las diversas partes de su obra, a su método y su pensamiento⁴, él describe por sí mismo las diversas etapas de su carrera (una censura mayor fue en 1952, la ruptura con la Iglesia y con el sacerdocio), la evolución de sus intereses, los principios de unidad también que le permiten aprovechar la coherencia de su

lengua, salvo que los mismos no hayan sido traducidos al español al momento de la publicación de este artículo o que se mencionen págs. determinadas de la edición original.

4 P.Hadot, *La filosofía como manera de vivir. Entrevista con Jeannie Carlier y Arnold I. Davison*, Ediciones Alpha Decay, S.A., Barcelona, 2009.

recorrido, de su obra y de su vida. Filósofo, filólogo y sobre todo latinista en su primer tiempo, lleva una atención más y más sostenida sobre la filosofía griega (sobre todo neoplatónica y estoica) después se vuelve a las búsquedas consagradas a la descripción general del fenómeno de la filosofía como “manera de vivir” en la antigüedad greco-romana, y a la historia de los “ejercicios espirituales” absorbidos por la tradición cristiana (hasta los *Ejercicios espirituales* de Ignacio de Loyola), y en donde él se centra a describir la presencia hasta la época moderna: su último libro aparecido, en 2008, es consagrado a Goethe y contiene un comentario sorprendente del segundo Fausto⁵. Su carrera de investigador y de profesor se desarrolla en primer lugar en CNRS (1949-1964), en una época donde los investigadores no conocen estabilidad de sus empleos, luego en la Escuela Práctica de Altos Estudios, donde había seguido notablemente las conferencias de Pierre Courcelle, André-Jean Festugière, Henri-Charles Puech, y en donde él ocupa a partir de 1964, en la Sección de Ciencias Religiosas, un lugar de director de estudios donde el título se modificó de manera muy significativa. Elegido en primer lugar en razón de sus trabajos victorianos y su sustento en Rene Roques, de Paul Vignaux et d’Henri-Charles Puech, en una cátedra de “Patrística Latina”, comienza por estudiar y comentar en sus conferencias los sermones de Ambrosio y las *Confesiones* de Agustín. También su interés creciente por los griegos (Plotino, Porfirio y los neoplatónicos postplotinianos, pero también Marcos Aurelio y los estoicos) y, por la comprensión del fenómeno de la mística (que después de largo tiempo le preocupaba) se traduce en el nuevo titulado de su cátedra: “Teologías Místicas de la Grecia helenística y el fin de la antigüedad” (a partir de 1972). Es en esta época, en 1976, que deviene director del *Centro de estudios de religiones del libro* fundado en 1970, en el Vª sección de la EPHE (Escuela Práctica de Altos Estudios), por las grandes figuras de Henry Corbin, Georges Vajda y Paul Vignaux⁶. Su reencuentro y después su casamiento en 1966 con la filóloga y la filósofa alemana Ilsetraut Marten, autora de una

5 P. Hadot, *No te olvides de Vivir. Goethe y la tradición de los ejercicios espirituales*, Ediciones Siruela, Madrid, 2010.

6 Conviene igualmente recordar que Pierre Hadot, muy atento a la vida de la Vª Sección de la EPHE, ha también ejercido las funciones de “Secretario de la sección” en 1972-1974, sobre la presidencia del orientalista Paul Lévy (titular de la cátedra “Religión comparadas de la Asia del Sud-Este”). El *Annuaire* 1973-1974 la Sección precisa que él estaba encargado de la escolaridad y de las publicaciones.

tesis consagrada a la dirección espiritual en Seneca⁷ - preparada en la Universidad libre de Berlín bajo la dirección de Paul Moraux- iba a jugar un rol intelectual decisivo y estimular su interés por el Estocismo y por la historia de técnicas y prácticas existenciales y espirituales⁸, además del compromiso constante de uno y otro esposo en los estudios neoplatónicos⁹. Elegido en 1982 en el Colegio de Francia, a raíz de una iniciativa de Michael Foucault, sobre una cátedra de la “Historia del pensamiento helenístico y romano” (el presentador del expediente fué Paul Veyne), Pierre Hadot pudo dar entonces a sus enseñanzas un brillo aumentado en dirección de un público más extenso que de aquellos sólo helenistas y latinistas, especialistas de la antigüedad, que frecuentaban sus conferencias de EPHE. Prosiguió una intensa actividad de investigación y de escritura, que forzó la admiración de todos, en los últimos veinte años de su vida, después del momento de su jubilación (1991) hasta su muerte en 2010. Este período, vio el auge de la colección

7 Ilsetraut Hadot, *Seneca und die griechisch-römische Tradition der Seelenleitung*, Berlin, 1969. Recordemos, dentro de una obra importante consagrada a la historia del pensamiento antiguo, los trabajos fundamentales de Ilsetraut Hadot sobre el *Commentaire de Simplicius del Manuel de Épictète*, que ella ha editado y comentado (*editio maior*, Brill, Leyde, 1996 [Filosofía Antigua 66]; *editio minor*, Collection des Universités de France, vol. I, 2001), sobre el *Commentaire de Simplicius a las Catégories de Aristóteles* (Brill, Leyde 1990 [Philosophia Antiqua 50 et 51]) ; pero también la obra colectiva *Simplicius : sa vie, son oeuvre, sa survie* (De Gruyter, La Haye 1987 [Peripatoi Bd 15]), también un libro esencial sobre la enseñanza antigua (*Arts libéraux et philosophie dans la pensée antique. Contribution à l'histoire de l'éducation et de la culture dans l'Antiquité*, Vrin, Paris 2005 [Textes et traditions 11]), resultado de las conferencias dadas en la Vª Sección durante los años 1980-1981 y 1981-1982.

8 Anticipando un poco. Desde la llegada de Pierre Hadot, dos libros lo inspiraron mucho en sus reflexiones sobre los ejercicios espirituales: aquellos, ya mencionados, de su esposa sobre Séneca, y la obra anterior de Paul Rabbow, *Seeleführung Methodik der Exerzitiien in der Antike*, Munich, 1954. Pero él reconoce también una deuda esencial a la consideración de Wittgenstein y de su noción de “juego de lenguaje” (v. *infra*), y él cita los análisis de Louis Gernet o Jean Pierre Vernant hablando de “ejercicios” a propósito de ciertas técnicas de concentración o de rememoración en la Antigüedad (v. *La filosofía como manera de vivir*). Sus investigaciones convergieron también con aquellas de André-Jean Voelke (*La Philosophie comme thérapie de l'âme*, Fribourg-Paris, 1993 [Vestigia]) y las de Juliusz Domanski (*La Philosophie, théorie ou manière de vivre? Les Controverses de l'Antiquité à la Renaissance*, Fribourg-Paris 1996 [Vestigia]).

9 Una bella obra común, firmada por Ilsetraut y Pierre Hadot, *Apprendre à philosopher dans l'Antiquité : l'enseignement du « Manuel d'Épictète » et son commentaire néoplatonicien*, Paris 2004 (*Le Livre de Poche*), es el resultado de una iniciativa de mi sentido alumno Stéphane Diebler, agrégé-répétiteur de griego en la Escuela Normal Superior y doctorado en EPHE, desaparecido trágicamente en el mes de noviembre del 2002, momento en que preparaba una tesis sobre *Vie d'Isidore* de Damascius.

Los escritos de Plotino, de ediciones Cerf¹⁰, y la publicación de libros mayores, madurados a lo largo de los años de enseñanza, en donde los editores habían tenido a lo largo de los años la primicia: *La Ciudadela interior. Introducción a los pensamientos de Marcos Aurelio* (Fayard, Paris 1992); después *¿Que es la filosofía antigua?* (Gallimard, Paris 1995 [*"Folio Ensayos"*]), donde se despliega su interpretación general de la filosofía antigua como el ejercicio espiritual en vista de la sabiduría, más bien que como una simple sucesión de doctrinas teóricas y de sistemas; en 2004, en Gallimard, *El Velo de Isis. Ensayo sobre la historia de la idea de naturaleza*, resultado de grandes búsquedas, obra muy compleja inspirada por Bergson y Goethe, donde encontramos un estudio completo sobre la historia de las interpretaciones del aforismo heracliteo "la naturaleza ama esconderse" y, por ejemplo, también la distinción entre las dos actitudes opuesta frente a la naturaleza (prometeica y técnicas de un lado, "órfica" y contemplativa del otro). Después de haber dado en 1998, en la colección de las Universidades de Francia, una edición del Libro I de los *Pensamientos* de Marcos Aurelio, precedido de una rica introducción, luego de haber publicado una traducción comentada de *Manual de Epicteto* (Libro de Bolsillo, Paris 2000 [*"Clásicos de la filosofía"*]), Pierre Hadot había seguido y después terminado en la primavera del 2010- poco tiempo antes de su partida- la traducción completa de los libros I-VII de *Pensamientos*, acompañados de anotaciones que continuaba completando seis días antes de su muerte. Esta última realización será publicada en los volúmenes constituyendo la continuación de la edición de Marcos Aurelio en CUF¹¹. Pierre Hadot, en efecto, a lo largo de los años, se alejó de Plotino (sobre todo de su mística) y de otros neoplatónicos, prefiriendo una frecuentación más íntima de los estoicos, y sobre todo de Marcos Aurelio¹². Lo juzgaba como la doctrina más humana, más practicable, y la lectura más fructuosa por

10 Debemos a Pierre Hadot mismo la traducción comentada del *Traité 38 (Ennéades, VI, 7)*, publicado en 1988, del *Traité 50 (III, 5)* en 1990, y del *Traité 9 (VI, 9)* en 1994. Entre los numerosos textos en los que P. Hadot estudia Plotino, incluimos uno de los más bellos: "Être, Vie, Pensée chez Plotin et avant Plotin", en *Les sources de Plotin*, Fundación Hardt, Vandoeuvres-Génova 1960 (*Entretiens sur l'Antiquité classique V*), p. 107-141; incluido en la colección *Plotin. Porphyre. Études néoplatonicienes*, Les Belles Lettres, Paris 1999.

11 Pierre Hadot había previsto confiar la finalización de esta traducción comentada a M. Jean-Baptiste Gourinat, director de investigación en el CNRS, uno de los mejores especialistas del pensamiento de la tradición textual de los *Pensées*. Ambos trabajaban en conjunto a partir de esta edición.

12 P.Hadot, *La Philosophie...* p.135-141.

ella misma y para nosotros. Era posible, según él , distinguir entre dos pasos: de una parte el efectuar objetivamente el trabajo filosófico e histórico (editar científicamente los autores antiguos, por ejemplo Marcos Aurelio), el trabajo exegético también (interpretar y comentar los pensamientos en la perspectiva del género literario de la meditación por escrito, los dogmas movilizados en estos ejercicios, debido al contexto histórico e intelectual de la antigüedad); y por otra parte realizar un tipo de “demitologización” (un sentido introducido por Rudolf Bultmann en el dominio de la exégesis del Nuevo Testamento), es decir delimitar, reactivar, reactualizar un “núcleo” de significación completamente libre de sus condicionamientos históricos, y así evaluar como algo siempre viviente y válido, -más allá de las particularidades y tecnicismos caducos de las doctrinas antiguas- para el hombre contemporáneo. Es entonces que la filosofía, en Pierre Hadot, toma el relevo del historiador de la filosofía; porque para él –y esta cita es capital:

[...] las búsquedas sobre el pasado deben tener un sentido actual, personal, formador, existencial¹³.

Se debe articular con precisión, sin confusión alguna, por una parte, la profesión de la filosofía y el historiador, y otra parte la postulación filosófica y espiritual de la sabiduría:

[...] en el esfuerzo de la objetividad [científica] se agrega un suplemento, un aumento que es de encontrar nuestro alimento espiritual.

Así, los ejercicios espirituales de Marcos Aurelio (no admitir que las representaciones “Objetivas”, orientadas sus acciones dentro del sentido del servicio a la comunidad humana, limiten nuestros deseos a lo que depende de nosotros situando todas las cosas en la perspectiva del Todo) se ofrecen como ejercicios espirituales (como “el pensamiento de la muerte” y “la concentración sobre el presente”, que intensifican el sentimiento de la existencia, o aún “ver todas las cosas según la mirada desde lo alto” que conduce a una universalización), que la tradición clásica nos ha legado, quienes estuvieran vivos hace poco, (como le muestra el ejemplo de Goethe) y donde la práctica es posible todavía trazar el programa de una búsqueda de la sabiduría en el centro de nuestra vida

13 *Ibid.*, p.113-118 y 251-252.

humana presente¹⁴. El último título publicado por P. Hadot resuena así como la más bella exhortación: “*No te olvides de vivir*”.

Un lazo particular por largo tiempo unió Pierre Hadot y a al Instituto de Estudios Augustinianos, y se sabe de su larga y fiel amistad con el P. Georges Folliet (fallecido en el mes de Junio 2011). Esta amistad es evocada por él en el libro de entrevistas varias veces citados. Este es los Estudios Agustinianos a los que Pierre Hadot había confiado (antes de volverse hacia otros sectores de edición, más orientado al gran público) el cuidado de publicar las importantes obras de historia de la filosofía que jalonan su obra científica y que cada uno a su manera le hacen relucir una faceta. En su magistral tesis del doctorado en Letras, *Porphyre et Victorinus* (2 vol., 1968, 677 p.), él estaba abocado a descubrir la fuente porfiriana de los escritos de Marius Victorinus, al mismo tiempo que él daba una edición comentada anónima sobre *Parménides* de Platón, conservado en un palimpsesto de Bobbio destruido en 1904, y que él atribuía a Porfirio: por su amplitud, esta obra es hoy todavía una tesoro fundamental sobre la historia del neoplatonismo post-platónico¹⁵. Poco después (1971) aparecía, siempre por Estudios Agustinianos, su tesis complementaria, un volumen de 424 páginas consagradas a *Marius Victorinus. Recherches sur sa vie et ses oeuvres*. Estos libros eran el resultado de largas búsquedas empezadas desde 1946 bajo el impulso de Paul Henry, y deja ya marcadas dos publicaciones fundamentales: la edición y la traducción de *Traités théologiques sur la Trinité*, en la colección “Sources chrétiennes”, en 1960¹⁶, y paralelamente, una traducción alemana (con comentario) aparecida bajo el título de *Christlicher Platonismus. Diatheologisch en Schriften des Marius Victorinus*, en

14 *Ibid.*, p. 179-180 Y P. 253-271 (Capítulo 10: « *Le présent seul est notre bonheur* »).

15 P. Hadot ha vuelto posteriormente a este dossier - hoy discutido por los especialistas - en una fructífera colaboración con Michel Tardieu (titular de la cátedra “Gnose et manichéisme”, en la EPHE [1976-1991] y profesor en el Collège de France, en la cátedra de “Histoire des syncrétismes de la fin de l’Antiquité” [1991-2008]”). En una obra firmada de los dos autores, la cuestión se reanuda en las nuevas funciones a la luz de investigaciones recientes sobre documentos gnósticos en lengua copta y sobre la literatura media y neoplatónica: *Recherches sur la formation de l’Apocalypse de Zostrien et les sources de Marius Victorinus*, Peeters, Louvain (*Res Orientales IX*) et Librairie Vrin, Paris 1996 (157 p.). P. Hadot se inclina a mantener la adjudicación del comentario anónimo a Porfirio.

16 Marius Victorinus, *Traités théologiques sur la Trinité*, texto establecido por Paul Henry, introducción, trad. y notas por P. Hadot, Paris 1960 (*Sources chrétiennes* 68-69), 1160 p.- Donde se mencionaran también, en la misma colección: Ambroise de Milán, *Apologie de David*, introducción, texte latino, notas e index por P. Hadot, trad. M. Cordier, Paris 1977 (*Sources chrétiennes* 239).

1967¹⁷. En 1973, son Estudios Agustonianos los que todavía confían la segunda edición de una pura obra de arte: *Plotino o la simplicidad de su mirada*, escrita febrilmente en el espacio de un mes, en 1963, inicialmente publicada en Plon en la colección “La Recherche de l’Absolu”, dirigida por el filósofo y antropólogo George-Hubert de Radkowski. Este pequeño libro, muchas veces editado¹⁸ introducía con fuerza y claridad- sin tecnicidad redundante-, y sobre la base de traducciones nuevas en francés –, a los temas mayores del pensamiento de Plotino y su mística. Es a la vez una introducción vivaz a Plotino y, para los especialistas, la ocasión de llegar a lo esencial, más allá de los meandros técnicos de la búsqueda. Esta obra manifiesta el brillo de las tres cualidades mayores de nombrados libros de Pierre Hadot, hasta sus últimos escritos: rigor del paso histórico en historia de la filosofía, claridad y simplicidad absoluta de la expresión (sin técnica inútil ni jerga), preocupación de conjunto a la vez el estilo “científico” y el estilo de una *información especial*, volcado sobre un público cultivado. Si *Plotino o la simplicidad de su mirada* es un momento inicial privilegiado de la serie de búsquedas consagradas por Pierre Hadot a la mística, otro volumen publicado por Estudios Agustonianos gracias al P. Folliet, señalaba en 1981 (en el momento de su candidatura a la cátedra del Colegio de Francia), una etapa fundamental en sus trabajos sobre la tradición de ejercicios espirituales antiguos: se trata de la recopilación de *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*¹⁹. Organizados a partir del

17 Marius Victorinus, *Christlicher Platonismus, Die Theologischen Schriften des Marius Victorinus, übersetzt von Pierre Hadot und Ursula Brenke, eingeleitet und erläutert von Pierre Hadot*, Artemis-Verlag, Zürich-Stuttgart 1967, 464 p.

18 Una 4ta edición aparece en 1997 en la colección de Folio (Gallimard).

19 *Exercices spirituels et philosophie antique* (Études augustiniennes, Paris 1981, 208 p.) es una recopilación que comprende un conjunto de artículos ya aparecidos («La figure de Socrate », « La physique comme exercice spirituel, ou pessimisme et optimisme chez Marc Aurèle », « Une clé des *Pensées* de Marc Aurèle : les trois *topoi* philosophiques selon épictète») y otros estudios inéditos. Enseguida estuvo reeditado, con un prólogo de Arnold I. Davidson (profesor en la Universidad de Chicago) en Albin Michel (Paris 2002 [Bibliothèque de l’évolution de l’humanité 41]. En esta obra y en sus entrevistas (*La philosophie comme manière de vivre*, p.214-215) P.Hadot explica las diferencias (de método e interpretación histórica) que distinguen sus concepciones de aquéllas de Michael Foucault, y sus reticencias como por ejemplo la noción foucaultiana de “estética de existencia”, o sobre la importancia acordada a la “ética del placer”. En particular, Foucault “no pone suficientemente en valor la toma de conciencia de la pertenencia al todo cósmico, y la toma de conciencia de la pertenencia a la comunidad humana, tomas de conciencia que corresponde también a una superación de uno mismo”. En el fondo, Hadot sospecha que Foucault reactiva el dandismo.

N.T. Hay traducciones a nuestra lengua: *Ejercicios espirituales y Filosofía Antigua* (Siruela, Madrid, 2006), y *La filosofía como forma de vida*, Alpha Decay, Barcelona, 2009.

artículo inicial “Ejercicios espirituales” aparecido en 1977 a la cabeza de un volumen del *Anuario de la Vª Sección de la Escuela Práctica de Altos Estudios*²⁰. A partir de este texto, sobre el cual Pasquale Pasquino, entonces editor de las conferencias de la EPHE había inmediatamente llamado la atención de Michael Foucault (cuya *Historia de la sexualidad* fue publicada en los años 1976-1984), Pierre Hadot no ha dejado de profundizar su reflexión sobre la esencia de la filosofía antigua (citada todavía en su libro de 1995: *Que es la filosofía antigua?*). Este aspecto de su obra le valió una atención de parte del público cultivada en las dos últimas décadas. Puso a la luz, *sin jamás minimizar la importancia de doctrinas*, la naturaleza fundamentalmente práctica y “existencial” de la filosofía antigua: puesta en práctica de una elección de vida radical e inaugural que es a la vez decisión ética y modificación de la percepción del mundo, “*manera de vivir*” y “*ejercicio espiritual*”, la filosofía es irreductible a los sistemas teóricos de los discursos que ella produce, que la acompañan (discurso interior que regla la conducta, discurso de enseñanza doctrinal *ad extra*), y la búsqueda científica que ella misma es, como *la vida teórica* (por ejemplo con Aristóteles), una dimensión de la filosofía como *vida filosófica*. (Debemos entonces distinguir claramente entre el *discurso* “teórico” y *la vida* “teórica”). Pierre Hadot también ha estudiado las diversas técnicas esenciales de la *vida filosófica* en sus informes de relación recíproca (pero también de distinción) con discursos filosóficos: el nombre de ejercicios espirituales eran comunes, con matices, a las diversas “escuelas” de la antigüedad, más allá de las diferencias doctrinales e institucionales. Paralelamente, Pierre Hadot ha siempre prestado la más grande atención -a la vez filosófica y hermenéutica- a los *textos* producidos por los filósofos de la antigüedad: la traducción y los comentarios estuvieron en el corazón de su trabajo. Para él, la interpretación de un texto, apoyado sobre un fundamento filosófico impecable (comenzando por la calidad de las ediciones) y sobre la esencia de la traducción (una forma de ejercicio espiritual, decía él), debía buscar una forma de objetividad, fundada notablemente sobre la filología y la lingüística (el sentido de las palabras), la contextualización histórica y la toma en cuenta de géneros literarios y las dificultades que le imponen a los filósofos-escritores. Según él, siempre hace falta tener en vista que una obra filosófica, en la antigüedad, tiende menos a *informar* y transmitir un sistema de pensamientos, que a *formar* al lector u oyente y a producir en él una *modificación*, una cierta *disposición* del pensamiento del pensamiento y del alma. Pierre

20 «Exercices spirituels» artículo liminar del *Annuaire de la Vª Section de l'école pratique des hautes études*, t. LXXXIV, 1975-1976, p. 25-70.

Hadot no apreciaba el método de los filósofos “analíticos”, puramente lógicos e indiferentes a la filología, a la historia, a la contextualización, así como aspectos existenciales de textos y de proposiciones. Los discursos filosóficos estaban siendo a menudo puestos en forma, donde tipos de protocolos de ejercicios espirituales practicados por los filósofos y por sus destinatarios -es lo que explica bien las particularidades de la estructura literaria de ellos-, la interpretación de los textos requieren ellos-mismos una puesta a la luz de situaciones “pragmáticas” y de comunicación (en relación a sí mismo, en relación a los demás), y de esos “juegos de lenguaje” en el sentido de Wittgenstein (que permite comprender las aparentes incoherencias en la composición de las obras): en esto el método reunía el desarrollo contemporáneo de estudios sobre la retórica antigua, la comprensión de la dimensión retórica de textos filosóficos siendo capital para apreciar la naturaleza del ejercicio espiritual (“se persuade”, “se modifica a uno mismo”, como en el caso de los *pensamientos* de Marcos Aurelio, que son muchas veces fórmulas breves y golpeadoras, literalmente, cinceladas, pretendiendo a producir un efecto sobre sí mismo) donde la naturaleza de discursos psicagógicos (hacer cumplir al otro, al estudiante o lector, un cierto camino espiritual que lo conduce a una modificación interior –experiencia mística o búsqueda de sabiduría). Pierre Hadot estuvo atento a todos los aspectos concretos y sociales del fenómeno de la filosofía en la Antigüedad: lo demuestra el prefacio escrito en el encabezado del primer volumen del *Diccionario de filósofos Antiguos* de Richard Goulet, en 1994. Todos los documentos sobre la vida material y real de las escuelas y sobre las prácticas, pedagógicas, todo como la prosopografía de hombres que sin haber profesado doctrinas, simplemente vivieron “filosóficamente”, revelando plenamente, en esta perspectiva, de un estudio de la vida filosófica en la Antigüedad.

Para bien comprender la obra de Pierre Hadot, hace falta no obstante salir un poco del solo dominio erudito de la filosofía clásica, de la historia antigua, la historia de la filosofía greco-romana, y restituir el horizonte que confiere a esta obra su respiración, sus bastas perspectivas y su significación profunda. Para Pierre Hadot, la experiencia filosófica es fundamentalmente un cambio radical en nuestra percepción del mundo. Entonces conviene de antemano de insistir sobre la importancia del “clima”, de sus años de formación filosófica, sobre la familiaridad con la filosofía francesa y alemana contemporánea, la fenomenología, el existencialismo y notablemente Bergson, que Jankélévitch acercaba de buena gana a Plotino, y para quien, la filosofía, es una “

transformación de la percepción” tal como realizaban los pintores²¹; a continuación de Bergson, otra filosofía de la percepción, Merleau-Ponty, donde *La lección inaugural* en el Colegio de Francia nutrió la meditación de Pierre Hadot sobre la figura del “filósofo”, y según quien la filosofía aprende a ver el mundo²²; el Wittgenstein del *Tractus logico-philosophicus* que habla de “lo indecible”, de “mística”, y aquellas *Investigaciones Filosóficas* que propone la noción de “juegos del lenguaje”(esencial al desarrollo de la reflexión de P. Hadot sobre la composición literaria de obras filosóficas antiguas y sus dimensiones de ejercicios espirituales)²³; Heidegger, conocido primeramente a través del libro del fenomenólogo belga Alphonse de Waehlens²⁴, y donde la diferencia entre “ser”-infinitivo- y “estando” -participio-remontaba al *Commentaire* de Porphyre de *Parménide* y del *De hebdomadibus* de Boèce²⁵. Por esta connivencia con el pensamiento de los modernos, por su meditación constante de filósofos, de escritores, poetas, notablemente alemanes (Goethe, Hölderlin, Novalis, Nietzsche, Hofmannsthal, Rilke...) que hacen a menudo cubrir la fuerza de tal o cual tema, nacida de la Antigüedad, Pierre Hadot, quien era también un gran lector de Montaigne, que empuja la curiosidad hasta interesarse en el pensamiento chino, y quien prestó siempre una gran atención a la pintura²⁶, también

21. P. Hadot, *La philosophie...*, p. 155-157, p.199-20, p.204.

22 *Ibid.*, p.193-194, p.201, p.207-208, p.220.

23 P.Hadot, *Wittgenstein et les limites du langage* [recueil d'articles], Vrin, Paris 2004 (Bibliothèque d'histoire de la philosophie) ; et id., *La philosophie...*, p. 100-101, p. 132, p. 209-213.
N.T. Hay traducción a nuestra lengua: *Wittgenstein y los límites del lenguaje*, Pre-Textos, Valencia, 2007.

24 A. de Waehlens, *La Philosophie de Martin Heidegger*, Éditions de l'Institut supérieur de philosophie, Louvain 1942. Cf. P. Hadot, *La philosophie...*, p. 203 sqq., et p. 86-87 (a propósito de Heidegger et Rilke).

25 «La distinction de l'être et de l'étant dans le De Hebdomadibus de Boèce», dans *Miscellanea Mediaevalia*, II, Berlin 1962, p. 147-153.

26 Sus auditores recuerdan el curso en donde a la vez el invita a la lectura de obras de Panofsky y analizaba el cuadro del Renacimiento (también *El Amor profano y el Amor sagrado* de Tiziano), o bien para hablar del tema de “mirada desde arriba”, y comentaba el cuadro sorprendente de Altdorfer, conservado en Munich, *La batalla de Alejandro*, donde vemos enfrentarse Alejandro y Darío en Issos, en un paisaje cósmico, dominado por la luna y el sol, que ofrece un punto de vista sorprendente (y orientado) sobre el Mediterráneo y su contorno. Pero Pierre Hadot hablaba también de Cézanne, de Paul Klee, de la pintura china o incluso de música: “[Beethoven] consideraba su arte como una misión, aquélla de favorecer el acceso de la humanidad en el universo de la alegría, en el consentimiento del mundo y a la armonía *del universo*” (*La philosophie...*, p.224-225). Él amaba y escuchaba Bach, Wagner, Strauss, César Franck, Gabriel Fauré...

escribió una página de historia de la filosofía francesa del siglo XX: lo demuestra el interés prestado a sus búsquedas sobre los ejercicios espirituales por Foucault, sus encuentros con los filósofos Arnold. I. Davison o Sandra Laugier, pero también el coloquio organizado el 1 Junio de 2007 en la Escuela Normal Superior por A. I. Davidson y el especialista de Bergson, Frédéric Worms (*Centro internacional de estudio de la filosofía francesa contemporánea*). Es a este propósito muy emotivo de recordar que Pierre Hadot hizo su última aparición pública, el 12 de Abril 2010, en la biblioteca del ENS- de la calle Ulm, en la ocasión de la presentación del primer libro consagrado a su pensamiento, y que fue debido a la iniciativa de especialistas mencionados en las líneas que preceden, del pensamiento francés contemporáneo²⁷.

Pero hay otro *nudo activo* fundamental del pensamiento y de la vida de Pierre Hadot, que es, luego, de orden irreductiblemente individual y escapa a la historia de su formación intelectual. Se trata *de experiencias*, hechas en su juventud y sin lazo, precisa él, con la práctica de ejercicios espirituales cristianos ni con la mística cristiana de las tres “vías” codificadas por Juan de la Cruz (vías “purificativa”, “iluminativa”, “unitiva”), ellas mismas de origen neoplatónico-, este enfoque parece por otra parte ha sido muy poco animado en la época por la Iglesia. P.Hadot guardará siempre una admiración por la espiritualidad de Juan de la Cruz y la belleza de sus poemas (hablaba en sus conferencias, y leía extractos), pero él jamás conoció este tipo de experiencia, ni tampoco por otra parte la experiencia del tipo platónico. Esto que él vivió en muchas ocasiones, en cambio es una experiencia “mística” muy intensa, puramente existencial y no religiosa, una *admiración* delante del Mundo: a la vez un sentimiento puro de la existencia (un “felicidad pura de existir”, tal como lo describe Rousseau en Cinquième promenade de los *Rêveries*), y según la fórmula de Romain Rolland, un “sentimiento oceánico” que él acerca los análisis de Michel Hulin en *La Mística Salvaje*²⁸:

27 A. I. Davidson, F. Worms, Pierre Hadot. *L'enseignement des antiques, l'enseignement des modernes*, éditions Rue d'Ulm, Paris 2010 (Les rencontres de Normale Sup). Voir : <http://www.ens.fr/spip.php?article543> et <http://www.diffusion.ens.fr/index.php?res=conf&idconf=2883#> (consultés le 30 avril 2012).

28 P.Hadot, *La philosophie...*, p. 23-28. P. 128-129, p. 133 (v. también p. 132 sobre lo “indecible” y la “mística” según Wittgenstein).

Yo sentía, dice P. Hadot, un sentimiento de extrañeza, el asombro y la admiración de estar allí. Al mismo tiempo, yo tenía el sentimiento de estar sumergido en el mundo, de ser parte, el mundo se extendía desde la más pequeña brizna de hierba hasta las estrellas.

Este mundo estaba presente, intensamente presente²⁹.

Una tal experiencia de la presencia indecible del mundo debía hacerlo sensible, también al Wittgenstein del *Tractatus* como al Damascius del *Traité des premiers principes*. En cambio, hablando de *La Náusea* de Sartre y la experiencia de la existencia que describe, él expresa una percepción sobre otra:

[...] veíamos bien que había una experiencia, una suerte de éxtasis hasta, teniendo como objeto la existencia. Pero, a propósito de estas náuseas, yo siempre pensé que era un sentimiento propio a la psicología de Sartre. *Podríamos también hablar de admiración, y no de náuseas, delante la de existencia.*³⁰

Y una palabra de la VIIª *Élégie* de Rilke resume esta experiencia maravillosa: *Hiersein ist herrlich*. “Estar acá es un esplendor”. La característica del pensamiento hermenéutico y filosófico de Pierre Hadot tienden al reencuentro siempre mantenido, entre esta experiencia “mística” originaria y una tarea científica, fundado sobre el método histórico y filológico aplicado a los textos y a todos los fenómenos de la filosofía.

Filósofo de formación cristiana, profundamente marcado por el existencialismo y la fenomenología, convertido de buena hora a la disciplina exigente de la historia de la filología (lectura de manuscritos, edición, traducción, comentarios)³¹, latinista y helenista,

²⁹ *Ibid.*, p.23.

³⁰ *Ibid.*, p. 207-208 (“Asombro, admiración delante de un brote inexplicable, yo estoy de acuerdo, pero ¿por qué una náusea?”).

³¹ Hay que agregar que Pierre Hadot, tanto en la EPHE como en el Collège de France, ha cuidado las relaciones de diálogo y de estima recíproca con otro gran helenista, maestro de estudios de filosofía griega, Jean Irigoin, director de estudios a la Vª Sección de la EPHE y profesor del Collège de France, extinto en 2006, cuya personalidad de trabajo han sido evocada en el hermoso homenaje que le ha consagrado Brigitte Mondrain: “Jean Irigoin (1920-2006)”, en el *Livret-Annuaire de la Section des sciences historiques et philologiques de l’EPHE*, 21, 2005-2006 (138e année), paru en 2007, aux p. xxxix-xlii ; leemos también el retrato científico que B. Mondrain ha presentado en el cierre del VIIª Congrès international de paléographie grecque (Madrid-Salamanca, septiembre 2008): «Jean Irigoin et la paléographie grecque », en A. B. García, I. Pérez Martín (éd.), *The Legacy of Bernard de Montfaucon: Three Hundred Years of Studies on Greek Handwriting*, Brepols, Turnhout 2010 (*Bibliologia* 31 A), p. 601-611. De manera significativa, muchos auditores de la EPHE

Pierre Hadot quedará para nosotros un modelo de rigor intelectuales: la filología construye el zócalo sobre el cual la reflexión filosófica, de ninguna manera interferida o retardada por los erudición, pero confirmado verídicamente por ella, puede tomar su expansión. Su considerable obra etiqueta duraderamente los estudios de historia de la filosofía antigua y la patrística³². Acabamos de decir también que él fue plenamente una figura de la filosofía francesa en el siglo XX.

Pero más todavía él es, para todos aquellos que lo conocieron, que tuvieron el privilegio de ser sus auditores, sus alumnos, incluso sus amigos o sus colegas, un modelo de *vida* y de *sabiduría* donde los recuerdos nos habitan- como nos habita el recuerdo de su mirada, de su dulzura, de su atención a los demás, de su constancia frente a la enfermedad, y también el recuerdo de su enseñanza oral en las secciones de la EPHE o en los anfiteatros del colegio de Francia. Su obra inmensa de historiador y de filosofía es trascendente por lo que traza, vivo y activo como un *modelo*, que deja en nuestras memorias y que es un requerimiento cotidiano y constantemente repetido, a luchar por la sabiduría, maravillándonos todos los días delante de la deslumbrante existencia del Mundo y trabajando para ser mejores.

tuvieron la suerte de continuar conjuntamente las conferencias de estos dos maestros, que sucedían el lunes a la tarde, entre las 15 y 19 horas, durante el año, junto a otro contiguo en las dos secciones de la Escuela de la Sorbona.

32 Tres recopilaciones recuerdan estos artículos esenciales de P.Hadot: *Études de philosophie ancienne*, Les Belles Lettres, Paris 1998; *Plotin. Porphyre. Études néoplatoniciennes*, Les Belles Lettres, Paris 1999 ; y muy recientemente los *Études de patristique et d'histoire des concepts*, Les Belles Lettres, Paris 2010, que contienen notablemente los resúmenes de conferencias dadas en l'École pratique des hautes études.